

Editorial

Este nuevo número de *Cuadernos de Economía Crítica* ve la luz en un contexto particularmente adverso para la producción de conocimiento en la Argentina, donde se realiza la edición. El gobierno de La Libertad Avanza, bajo la presidencia de Javier Milei, se ufana de realizar una política de ajuste sin precedentes, sobrecumpliendo las metas acordadas con el Fondo Monetario Internacional por el gobierno precedente. El ajuste presupuestario ha sido especialmente drástico sobre los sistemas educativo y científico en su conjunto: según el informe del Grupo EPC, la inversión pública en ciencia y tecnología ha caído un 47,6% desde 2023 y un 56,8 % para las universidades¹. Se trata de una política reñida con la garantía constitucional de los derechos humanos a la educación y a la ciencia.

Este desplome presupuestario impacta en severos retrocesos salariales y paraliza la posibilidad de sostener proyectos de investigación ante la falta de financiamiento, ocasionando un auténtico éxodo de personas hacia el exterior o hacia otras ocupaciones². La dura realidad ha sido cuestionada por organismos de ciencia y tecnología –CONICET, INTA, INTI, entre otros–, incluso por las autoridades universitarias, además de los propios sindicatos de trabajadores y trabajadoras. Como en las peores épocas, se destruyen capacidades construidas socialmente con esfuerzo de años.

Sin embargo, no se trata de un hecho aislado ni una mera medida de contención fiscal. Se trata de una ofensiva ideológica coherente con los preceptos de la escuela austríaca de economía, corriente que ha ganado un insólito protagonismo y que se caracteriza por su discurso de profundo rechazo al rol del Estado en la economía. El presidente Milei ha enfatizado en numerosas oportunidades su vínculo ideológico con esta corriente teórica.

Autores como Ludwig von Mises y Friedrich Hayek sostuvieron que el intervencionismo estatal en la economía distorsiona los precios, interfiere con la libertad individual y, en última instancia, conduce a formas autoritarias de organización social. Desde esa perspectiva, la ciencia financiada por el Estado, al igual que la educación pública, serían manifestaciones de una suerte de planificación centralizada que limita el orden espontáneo del mercado, expresiones últimas de alguna forma de totalitarismo. Por supuesto, esto muestra un profundo rechazo por los análisis más básicos de cualquiera de estas instituciones, que mostrarían la pluralidad de corrientes e intereses que alberga a su interior, muy lejos de tratarse de un proyecto monolítico

1- Ver <https://grupo-epc.com/informes/analisis-presupuestario-del-sncti-mayo-2025/>

2- Esta situación ha generado diversas declaraciones advirtiendo la pérdida de capacidades, como por ejemplo la realizada por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, disponible en https://www.ancefn.org.ar/user/images/VARIOS/nota_comision_directiva_ANC_%2020250606.pdf

puesto al servicio de un sector social³. Lidar con la pluralidad es algo ajeno al gobierno, que se autopercebe como portador de una verdad absoluta, al punto de desestimar mecanismos de consulta y control –como el propio Congreso, al que le vetó leyes destinadas a financiar la educación pública–.

La escuela austriaca es una variante dentro de la gran familia de la ortodoxia, que tiene diferencias a su interior en temas puntuales, como la regulación de los monopolios. Sin embargo, dista de tratarse de una visión sustancialmente diferente en materia de supuestos ontológicos y epistemológicos. En los hechos, su visión del funcionamiento de la economía no se aleja demasiado de otras corrientes de la ortodoxia, como bien le permitió al gobierno dialogar e integrar a representantes de otras variantes ortodoxas –como el ministro de desregulación Federico Sturzenegger–.

Frente a esta embestida, creemos necesario defender no sólo los recursos materiales que hacen posible la investigación y la enseñanza, sino también los fundamentos democráticos que hacen posible el debate colectivo y la construcción del conocimiento. La ciencia y la educación pública no son “gastos” prescindibles: son pilares de la soberanía, herramientas fundamentales para comprender, problematizar y transformar las condiciones materiales en las que vive nuestro Pueblo. Por el contrario, la formación, la investigación y la docencia restringidas a un cuerpo limitado de enfoques teóricos es –como hemos criticado históricamente– lo que dificulta avanzar en el conocimiento y cambiar la realidad en un sentido más justo. Limitar el conocimiento se parece más a la doctrina ideológica que al saber científico.

En este sentido, afirmamos que las políticas de financiamiento de la ciencia y la educación promueven la construcción de enfoques que puedan dar respuestas a nuestra problemáticas específicas, capaces de pensar los problemas económicos del país desde marcos propios, atentos a nuestra historia, estructura productiva y conflictividad social.

Este número 22 presenta un dossier titulado “Proyectos neoliberales, dinámicas sectoriales y organización política-sindical en la Argentina reciente”, que analiza el impacto de las políticas neoliberales sobre diferentes sectores productivos y mundo del trabajo de nuestro país. Algunos trabajos, sostenidos teóricamente en la Teoría de los Recursos de Poder, abordan cómo se configura la distribución de poder social entre fracciones del capital y colectivos de trabajadoras y trabajadores, identificando los recursos disponibles para enfrentar los conflictos inherentes a toda sociedad capitalista. Así, el dossier ofrece aportes relevantes para comprender las relaciones entre poder económico, regulación estatal, y acción sindical en la Argentina reciente.

En tiempos donde se busca acallar voces, eliminar instituciones y desvalorizar la producción de ciencia, reafirmamos nuestro compromiso con la pro-

3- Al punto que incluso sectores de las patronales agropecuarias –con asiento en diversas comisiones directivas de organismos de CyT– han explicado este punto.

ducción de pensamiento crítico, situado y plural, que dialogue con las luchas sociales y con las necesidades reales de nuestros pueblos. Desde nuestro lugar, seguiremos defendiendo el CONICET, las universidades nacionales, los institutos de investigación, con la convicción de que es necesario defender el derecho a un conocimiento libre, democrático y comprometido con nuestra sociedad.

En este mismo sentido, y en el marco de la defensa de la pluralidad y la heterodoxia, este 2025 seguimos sosteniendo la organización de las Jornadas de Economía Crítica y de Economía Feminista, apostando a la construcción de conocimiento crítico. Las XVIII JEC y VII JEF se desarrollarán este año en la Universidad Nacional del Sur, en Bahía Blanca.